

CONSIDERAR que el cuerpo es una joya y saber que el actor no sólo es voz, son las claves que transmite el italiano Franco Di Francescantonio, en un taller sobre los gestos en la interpretación escénica. Kafka está harto del autoritarismo de su padre y ha decidido revelarse. Así que cierra el puño, alza el dedo índice y asesina con la mirada. Kafka es Franco Di Francescantonio, en el taller gestual y de expresión corporal que imparte durante toda esta semana a quince actores en el Centro de Estudios Escénicos de Andalucía. Este maestro, durante la clase, interpreta en italiano porque el texto es lo de menos y explica en castellano cada uno de los gestos de manos, brazos, piernas y faz que dan vida al amargado personaje que llena el aula.

Aunque el curso acaba de arrancar, Pedro, un actor asturiano de 28 años, dice que lo poco que le ha dado tiempo a observar de Di Francescantonio, ya le ha servido para enriquecer sus 'tablas'. «Junto a la voz y al trabajo emocional, el cuerpo es fundamental para actuar bien. Esta primera clase ha sido una gran experiencia que me ha hecho mejorar mucho. A veces los actores nos dedicamos a actuar sólo con la cabeza, olvidando el resto del cuerpo», cuenta Pedro; que se mueve, descalzo y atento por el suelo de goma de la clase.

Entonces Kafka, se agobia porque no tiene palabras para expresar su rabia, por impotencia y por los rastros aún del respeto infundado que profesa a su duro progenitor. Los chicos que representan la escena hacen como si par-

Jóvenes actores aprenden a gesticular con manos, brazos, piernas y cara en una clase del italiano Franco Di Francescantonio

Silencio en las tablas

TEXTO Y FOTO: LAURA UBAGO / GRANADA

lotearan rápido, luego pasan a un murmullo ininteligible y más tarde se quedan sólo con la agitación de las manos, para interpretar el enfado del chico de la metamorfosis.

Control de escena

El maestro italiano habla de controlar el espacio en la escena y de marcar tan sólo con la mirada la dirección —«la mirada crea un camino»— y el sentido de las palabras. «El gesto es una parte fundamental en todo espectáculo. Debemos conocer nuestro cuerpo y saber qué partes debemos utilizar para expresar cada uno de los sentimientos sin hablar», explica el actor, que no se refiere a enmudecer los textos teatrales sino a

«Junto a la voz y al trabajo emocional, el cuerpo es esencial para actuar bien»

«que se produzca una perfecta complicidad entre lo que decimos y las muecas que apoyan el discurso», puntualiza este intérprete de obras teatrales como 'Liberame' y 'Confessione' de Tolstoi.

Los alumnos han ido a clase sin papel, sin 'bolis' y uno de ellos sale a buscar este material para todos. Van a copiar la traducción del monólogo que les ha mostrado su gestual profesor y cada uno de ellos lo interpretará al final de la semana. «Donde no llega la palabra, pondréis un gesto», indica el actor italiano, que lo ejemplifica con movimientos curiosos como subir un calcetín más arriba del tobillo o estirar un brazo en el sentido contrario al que miramos.

«El hombre antes de inventar la palabra, se comunicaba con los gestos, que expresan mucho más que el lenguaje. Hay que escuchar al cuerpo, porque siempre trata de sugerirnos algo», expresa el maestro que desde su experiencia, intenta que los chicos aprendan a hacerse oír y a emocionarse con los labios sellados.



PROFESOR. El actor italiano Franco Di Francescantonio enseña a uno de los alumnos el gesto típico de cuando se echa una bronca.